

GAUDÍ: EL ARQUITECTO DE LO QUE ESPERAMOS



**LA AUDAZ OBRA DE
LA SAGRADA FAMILIA**

Mu.D

GAUDÍ: EL ARQUITECTO DE LO QUE ESPERAMOS

Estudiantes del Politecnico di Milano y la Università degli Studi di Milano, acompañados por algunos de sus profesores y amigos, crearon en 2024 un evento cultural titulado Mu.D (*Milano University District*). Anualmente, el Mu.D busca transformar el corazón de Città Studi en un espacio abierto de intercambio y reflexión a través de una amplia variedad de actividades, entre las cuales exposiciones, debates, charlas y espectáculos artísticos.

En su versión 2025, el Mu.D afrontó el tema de la esperanza, y por tal motivo crearon tres muestras gráficas, una de las cuales es “**Gaudí: el arquitecto de lo que esperamos**”. Esta muestra, conformada por un total de 21 paneles, enfatiza cómo, mirando a “La Sagrada Familia”, el espectador se queda impresionado por el complejo sistema narrativo que acentúa la expectativa de un bien absoluto al que el hombre aspira, así como la certeza de su autor de que tal puerto de llegada existe.

El “esfuerzo catedralicio” del que hablan Greta Thunberg y otros pensadores de nuestros días, indica que a nuestra generación le corresponde un acto radical de esperanza para restaurar la armonía entre los hombres y con la Tierra.

Movidos por la belleza de esta obra, y en conmemoración de los 100 años de la muerte del genial Antoni Gaudí, acontecida el 10 de junio de 1926, los organizadores de Encuentro Querétaro 2026 –que toma su título de una frase de Charles Péguy: “**Cuando todo descende, ella remonta: la esperanza**”–, en coordinación con la Compañía de las Obras México, hemos querido convertir los primeros 5 paneles de la muestra en un anticipo de nuestro evento anual.

¡Que los disfrutes!



Antoni Gaudí, nacido en 1852, fue uno de los primerísimos arquitectos en graduarse de la recién creada facultad de arquitectura de Barcelona. En 1883, poco después de su graduación, uno de sus profesores lo propuso como director de las obras de la Sagrada Familia, iniciadas el año anterior.

Los trabajos con el nuevo arquitecto avanzaban muy lentamente, financiados exclusivamente por las donaciones del pueblo catalán. En 1914, después de haber realizado obras de valor inestimable, Gaudí abandonó todos sus demás encargos para dedicarse exclusivamente a la obra de la iglesia. Continuó este trabajo hasta su muerte en 1926. **La basílica sigue actualmente inacabada y es la obra en construcción activa más longeva del mundo.**

“Yo no quisiera terminar estos trabajos, no sería conveniente. Una obra de este tipo debe ser hija de tiempos largos: cuanto más largos, mejor. Debe conservarse siempre el espíritu del monumento, pero su vida depende de las generaciones a las que se le transmite y con las cuales la iglesia vive y se encarna”.

Antoni Gaudí



Este grandioso proyecto parece contradictorio respecto al mundo en el que nos encontramos viviendo. El impacto con la Sagrada Familia genera la misma pregunta descrita en uno de los pasajes finales de la novela *No es país para viejos*, de Cormac McCarthy.

“Al salir por la puerta trasera de la casa, se encontraba, a un lado, un abrevadero de piedra entre aquellas malas hierbas. [...] No sé cuánto tiempo llevaba allí. [...] Y me puse a pensar en el hombre que lo había hecho. Que yo sepa, aquel país no tuvo nunca períodos de paz particularmente largos [...]. Pero aquel hombre se puso allí con un mazo y un cincel, y excavó un abrevadero de piedra que habría podido durar diez mil años. ¿Por qué? ¿En qué creía aquel tipo? Desde luego no creía que nada fuera a cambiar. Uno podría pensar también en eso. Pero, en mi opinión, no podía ser tan ingenuo. Lo he reflexionado mucho. [...] y debo decir que lo único que se me ocurre pensar es que él tenía en su corazón una especie de promesa dentro. Yo desde luego no tengo intención de ponerme a excavar un abrevadero de piedra, pero me gustaría ser capaz de hacer ese tipo de promesa. Es, de entre todas las cosas, lo que más me gustaría”.

[2]



Profundizando en el conocimiento de Gaudí, se intuye una esperanza presente en el corazón de este hombre, una esperanza que determina su mirada sobre la realidad y que emerge también en las relaciones profundamente humanas que establecía con los demás y en su manera de afrontar el trabajo.

¿EN QUÉ CONSISTE EXACTAMENTE ESTA ESPERANZA?

¿DE DÓNDE PROCEDE?

¿QUÉ LA SOSTIENE EN MEDIO DE LAS FATIGAS Y EL DOLOR?

¿ES POSIBLE TAMBIÉN PARA NOSOTROS?

Nos proponemos profundizar en la singular y extraordinaria personalidad del arquitecto catalán y ponernos delante de las preguntas que su figura nos plantea con respecto a nuestra propia esperanza, mirando a la Sagrada Familia y las vicisitudes de su construcción como una promesa.

[4]

“ES UNA IGLESIA EN EL CORAZÓN DE LA CIUDAD, PERO TAMBIÉN ES UNA PROPUESTA PARADÓJICA, INCLUSO PROFÉTICA, DE UNA RELIGIOSIDAD POPULAR RICA EN ESPESOR CULTURAL Y EN HISTORIA. ESTO SUSCITA CIERTO MALESTAR Y PUEDE PERTURBAR, PERO TAMBIÉN SE OFRECE COMO UNA PROMESA”.

GAUDÍ: EL ARQUITECTO DE LO QUE ESPERAMOS

Gracias por su atención.

Que disfruten **Encuentro Querétaro**
(14-16 de agosto, 2026)

Un agradecimiento especial a



Traducción y maquetación en español

